



PROGRAMAS INTERGENERACIONALES: REFLEXIONES GENERALES A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DAFO

María Eugenia Domínguez Orozco

Psicogerontóloga
Estudios avanzados en Psicología Social
Universidad de Sevilla
medorozco@hotmail.com

Resumen

Actualmente los programas intergeneracionales están teniendo un gran auge como forma de intervención psicosocial en el colectivo de personas mayores y/o dependientes, asumiendo el principio de la solidaridad entre generaciones. En este artículo se ofrece un análisis crítico a cerca de las posibilidades de mejora en la planificación, diseño, implementación y evaluación de este tipo de intervención de carácter psicosocial.

Palabras clave: *intergeneracionalidad, diseño y evaluación de programas, análisis DAFO, envejecimiento activo*

Abstract

Actually intergenerational's programs are having a great boom like a psychosocial intervention's form in the elderly and people in dependence, assuming the aim of the solidarity between differents generations. In this paper, is offered a review about the possibilities of improvement of the planning, design, implementation and the assessment in this kind of intervention with psychosocials characteristics.

Key words: *intergenerationality, program's design and assessment, DTFO review, active aging*

Introducción

Las relaciones personales y formas de convivencia entre los mayores y sus hijos y la solidaridad familiar son una fuente de apoyo social importante y un elemento fundamental en la estructura de nuestra sociedad. Una de las principales formas de solidaridad entre padres e hijos adultos es el cuidado de los nietos. En este sentido, el papel desempeñado por los abuelos se ha convertido en fundamental en el cuidado, la educación y transmisión de valores, la socialización de sus nietos (Mejías y Ballesteros, 2011). Por otro lado, tener un envejecimiento activo y satisfactorio vienen determinado por la confluencia integrada de diferentes aspectos en relación a la vida en el entorno social como por ejemplo, la salud y autonomía personal, aspectos sociales que incluyen las relaciones intergeneracionales, la participación social, entre otros (Libro Blanco de Envejecimiento Activo, 2010).

El lema “una sociedad para todas las edades” fue creado por Naciones Unidas con motivo de la asamblea Internacional sobre el Envejecimiento celebrada en Madrid en 2002. Este lema ha sido el promotor del concepto solidaridad intergeneracional y también del contexto socio-político de referencia en los programas intergeneracionales (en adelante PI); diez años después, el 2012 ha sido nombrado como año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional.

En este sentido cabe preguntarse pues, qué entendemos por un PI, y el concepto que lo engloba ha sido definido según el Consorcio Internacional para los programas intergeneracionales como “Una interacción intencional entre grupos de personas de diferentes edades, desde niños hasta mayores en una variedad de situaciones y en un nivel tal que proporciona comunicación cercana, sentimientos y pensamientos compartidos y una actividad cooperativa y significativa”.

En cuanto a los tipos de PI existentes, dos son los criterios de clasificación, el del servicio y el educativo. Lo más común es clasificar estos programas en conexión con el concepto de *servicio*, del cual se desprenden los modelos siguientes (Sánchez y Díaz, 2005): a) PI en los que los adultos mayores *sirven* a niños y jóvenes (como tutores, mentores, preceptores y amigos,

cuidadores,...); b) PI en los que los niños y jóvenes *sirven* a los mayores (les visitan, les acompañan, tutorizan algunas tareas realizadas por los mayores,...); c) PI en los que los mayores colaboran con niños y jóvenes para *servir* a la comunidad (por ejemplo, en proyectos de desarrollo medio ambiental o en atención a problemas sociales); d) PI en los que los mayores, jóvenes y niños se comprometen juntos y se prestan mutuo *servicio* en actividades de aprendizaje, diversión, ocio, deporte, exposiciones, compartiendo centros intergeneracionales...

Sin embargo, siguiendo a Kaplan (2001) esta clasificación resulta artificial porque en relaciones de intercambio de servicios no se puede hablar de un único beneficiario: lo habitual es que los participantes obtengan beneficios de forma bidireccional, a los que se califique como prestadores del servicio también se beneficiarán y recibirán recíprocamente algún tipo de beneficio en virtud del mismo intercambio en el que participan (Citado en Sánchez y col., 2007).

Por tanto hay que tener muy en cuenta qué criterios son los que se consideran relevantes para denominar a un programa como intergeneracional, y como mínimo se han establecido tres elementos que lo definen: 1) participación de personas de distintas generaciones, 2) la participación en un PI implica actividades dirigidas a alcanzar unos fines beneficiosos para todos, 3) los participantes mantienen relaciones de intercambios. Tras esta breve introducción teórica se presenta un análisis crítico y con visión de construcción positiva sobre la actual proyección de programas intergeneracionales desarrollados en España.

Análisis crítico

Para realizar la exposición crítica sobre PI, se ha utilizado el método de análisis de sobre las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del trabajo intergeneracional (análisis DAFO), empleando ejemplos ilustradores (actividades y/o programas de intervención) que se han desarrollado por diferentes organizaciones en España. Para ello se ha recurrido a la revisión de diferentes documentos que son de acceso libre que se encuentran referenciados al final.

Antes de comenzar con el análisis, es necesario explicar al lector/a, que tanto las posibles debilidades como las amenazas que podamos encontrar en los diferentes PI que desde aquí se plantean, se prestan a tener la forma de interrogantes, es decir, en cualesquiera de los casos, éstas, pueden ser susceptibles de convertirlas, al menos, en términos de oportunidades para la mejora y el cambio. También se hace necesario aclarar que el análisis ha sido realizado sobre el contenido de los documentos previamente publicados por las organizaciones que han llevado a cabo esas prácticas intergeneracionales, y por tanto, podrían haber ofrecido contenidos parciales.

Debilidades en los programas intergeneracionales

Comenzaremos por la planificación y el diseño del programa. Una baja rigurosidad en el diseño puede llegar a ser una debilidad importante, pues una mala planificación de la intervención podría conducir a la obtención de resultados contraproducentes, poco eficaces, o poco generalizables. En primer lugar, vamos a centrarnos en los objetivos a conseguir a través de la intervención intergeneracional. El Documento Técnico (DT) N° 1 “Rasgos de un proyecto” de Red Intergeneracional (RI) se indica que <<todo proyecto necesita clarificar los supuestos y principios de los que parte>>, es decir, que debe ser, en la medida de lo posible, un proyecto congruente con las necesidades de los destinatarios. Habitualmente suele hacerse uso de las necesidades percibidas, no las manifestadas por los propios destinatarios. Luego, la evaluación de necesidades, como parte del ciclo de intervención (Fernández-Ballesteros, 1995), sería necesario hacerla más específica y completa.

Sánchez, Díaz, López, Pinazo y Sáez (2008) realizaron un análisis de 30 prácticas intergeneracionales ejecutadas en España (Proyecto INTERGEN), a través de la percepción de sus propios gestores, los cuales consensuaron las características de los PI que los hacen más efectivos, y entre otras, las más destacadas fueron: gestión y planificación, capacidad de dar respuesta a las necesidades de la comunidad, evaluación, beneficios para los participantes, implicación de los participantes en la planificación de las actividades.

Aclarado este punto, hay que añadir que la lógica continuaría en relación a hacer precisos los objetivos, fundamentalmente, los específicos y operativos de las sesiones interventivas a aplicar en el programa. En este sentido, en el programa <<Gent gran, Gent petita: una experiencia compartida>> (Padrós, Moll y Ramón, 2009), el diseño de los objetivos específicos, a priori, no se encuentran definidos en términos medibles en la posterior evaluación, prestándose a confusión. Un ejemplo se encuentra en el siguiente: «Transmetre valors socials i ètics com la prudència, la comprensió, la tolerància, la solidaritat i la tradició» (Transmitir valores sociales y éticos como la prudencia, la comprensión, la tolerancia, la solidaridad y la tradición). Ciertamente, en este PI las generaciones vinculadas fueron mayores de varios centros residenciales, y alumnado de centros de educación primaria, y en estos casos, la dificultad estriba en la valoración de los beneficiarios pertenecientes a la generación joven, con lo cual, tanto la pertinencia como la eficacia del PI puede verse mermada. Sin embargo, los propios gestores indican la utilización de una metodología de evaluación cualitativa, participativa y pluralista, incluyendo el testimonio de los beneficiarios, tanto directos como indirectos, y en el ejemplo citado, han mostrado la verbalización de una beneficiaria indirecta, madre de una alumna de 5 años: «No hi ha dubte que els grans tranmeten als nostres fills valors de solidaritat» (No hay duda de que los mayores transmiten a nuestros hijos valores de solidaridad).

Sánchez (2007) ha indicado que uno de los factores de éxito más comunes en los PI es realizar una buena planificación, así como realizar una evaluación adecuada del mismo. La posible discrepancia, pues, estaría, por un lado en la diferenciación entre tipología de objetivos y destinatarios/beneficiarios, y por otro, en la distinción entre evaluación de resultados y de impacto, por lo que sería conveniente incluir en la planificación a priori el tipo de diseño metodológico de baja o media intervención (DT N° 28 y 29, “Evaluación de PI: del valor de los resultados al impacto I y II”).

Otra de las debilidades que podemos encontrar en el trabajo intergeneracional es la confusión de denominaciones de actividades, encuentros, jornadas, experiencia, talleres, a las que se le añade el calificativo de intergeneracional, con un PI. Este tipo de actividades suelen acontecer de manera esporádica, aunque, ello no indica que estén exentas de relevancia, y

tampoco les exige a los interventores o gestores de emplear una metodología apropiada y con la continuidad en el tiempo, convertirlas en potencialidad, tal es el caso de programa de Encuentros Intergeneracionales de la organización Asispa (Comunicación N° 74), entre mayores de diferentes dispositivos y generaciones más jóvenes, y así, progresivamente han ido implantando esta intervención y le han dotado de singularidad, optando por diferentes formatos de evaluación, desde análisis mediante encuestas, hasta metodología observacional mediante grabación en video de sesiones.

Para finalizar con este apartado comentar que también se ha puesto de manifiesto que los PI cuentan con una *limitada fundamentación conceptual y teórica*. Los marcos teóricos en los que se sustentan las intervenciones son por un lado, referentes al desarrollo infantil entre los cuales se citan a autores como Dewey, Vygostky y Erikson, y por otro lado, las teorías que explican el desarrollo de las personas mayores como la teoría de la vinculación/desvinculación de Cumming y Henry, de la adaptación de Atchley, del ciclo vital de Erikson (fundamentalmente a través del concepto de generatividad), las cuales indican que las personas mayores también necesitan de la interacción con miembros de generaciones más jóvenes para tener un envejecimiento óptimo. Esta limitación a nivel teórico hace precisamente necesario (en el apartado sobre oportunidades se hace referencia a ello) el hecho que debe fortalecerse las investigaciones aplicadas en este campo y dar iniciativas al análisis de planteamientos de modelos integrados donde se contemplen otras variables de interacción como podrían ser las variables de tipo social. En este sentido, y de acuerdo con Karen VanderVen (1999), es necesario una base teórica de la intervención intergeneracional como parte de la mejora continua en las intervenciones (Citada en Sánchez y Díaz, 2005).

Amenazas: ¿Algo pone en peligro a los PI?

Dar respuesta a este interrogante es relativamente fácil y en negativo, por ello quizás sería conveniente definir las en términos de dificultades a superar.

La amenaza más importante que puede encontrar un PI en su desarrollo podría ser su continuidad, y entre otros posibles motivos, tener menor

posibilidad de financiación, es una de las principales causas de la falta de sostenibilidad y continuidad en el tiempo. Sin embargo, esta dificultad es una realidad que puede acontecer a cualquier tipo de programa de intervención en sus múltiples ámbitos de actuación y dirigido a cualquier colectivo. Sánchez, Díaz, López, Pinazo y Sáez (2008) incluyeron en el proyecto INTERGEN, la continuidad temporal y la financiación como factores indispensables para el logro de la efectividad en los PI.

Una confusión que podría amenazar el concepto de un PI es el hecho de incluir una acción intergeneracional en un programa de voluntariado con personas mayores. Tal es el caso del Programa Caixa Solidaria, a través del cual personas mayores voluntarias, colaboran con instituciones penitenciarias mediante el programa de reinserción sociolaboral que ellas promueven entre jóvenes reclusos (por ejemplo el caso del centro penitenciario Texeiro), y por el que voluntarios mayores de entre 70 y 80 años prestan su apoyo como monitores de informática. Este programa, en esencia no debe ser considerado un PI, en la medida en la que los criterios básicos de su definición se ven afectados, es decir, la continuidad en el tiempo de los vínculos entre las generaciones y la reciprocidad en la relación no suele existir. No obstante, siguiendo la clasificación de Kaplan (2002) sobre la tipología de categorización de programas en función del grado de implicación, podría ser considerado como de tipo 3, es decir, los grupo generacionales se encuentran de forma planificada, aunque como experiencia única (citado en Sánchez, Kaplan y Saez, 2010). Otro concepto en relación surgido recientemente es la denominación de *voluntariado intergeneracional* (DT N° 15 “De la participación individual al voluntariado intergeneracional”), aunque hay que tener en cuenta el criterio de temporalidad y el intercambio en los vínculos, y en este caso, no se contemplan como objetivos en el programa.

Fortalezas de los programas intergeneracionales

Sin duda el gran potencial que tienen los PI es su utilización a nivel preventivo en cuanto a que puede promover el envejecimiento activo en mayores y, los efectos positivos que se logran en las generaciones jóvenes como prevención de las conductas antisociales, en tanto en cuanto el contacto con personas de mayor experiencia propicia un contexto generador de valores.

Los PI sirven de estrategia para evitar la segregación entre generaciones. Esto implica que una de las fortalezas más evidentes en su ejecución son los beneficios obtenidos, tanto expresados como percibidos. En la Tabla 1 encontramos una relación de beneficios para los usuarios directos, mayores y jóvenes, analizados en distintos niveles y/o área de intervención como son la social, la emocional, a nivel cognitivo, y así como los beneficios a nivel físico y sensorial.

Varios autores han analizado y explicitado las aportaciones de los PI y referencia de ellos los podemos encontrar en la literatura de referencia (Sánchez, Kaplan y Sáez, 2010). A modo de síntesis, Kaplan y Thang (2002) establecieron que las posibilidades de los PI son: a) ofrecer a los mayores funciones 'productivas, b) combatir el 'edadismo' o la discriminación por causa de la edad, c) promover valores prosociales entre los jóvenes, d) fomentar la comprensión intergeneracional y el apoyo mutuo frente a los cambios en la estructura familiar y e) movilizar conocimientos, habilidades, energías y recursos de jóvenes y mayores (Citado en Sánchez y Díaz, 2005).

Tabla 1. *Beneficios de los Programas Intergeneracionales para sus participantes*

Beneficiarios/ Niveles	Mayores	Jóvenes
Social	Reintegración en la familia y la vida comunitaria Transmisión de conocimiento e incremento de responsabilidad social	Cambio en estereotipos relacionados con la edad Aumento de sentimiento de responsabilidad social y su sentido cívico Percepción positiva de las personas mayores Aumento su empatía, tolerancia y el grado de intimidad en el trato con mayores Respeto por los logros de los adultos Menor exhibición de conductas antisociales Fortalecimiento de las relaciones con la familia, compañeros y amigos. Desarrollo positivo de las relaciones significativas
Emocional	Cambios positivos en el humor Aumento de la vitalidad, autoestima, motivación, valía personal y sensación de ser necesitado Aprecio de experiencias pasadas Reducción de síntomas depresivos y menor sentimiento de soledad Fortalecimiento frente a las adversidades	Incremento de autoestima, motivación y optimismo Mejora actitudes Acceso al apoyo de adultos durante momentos de dificultad
Cognitivo	Incremento en rendimiento de la memoria y otras funciones cognitivas Aumento de las oportunidades para aprender y reflexionar Desarrollo de habilidades en resolución de problemas	Aumento del conocimiento acerca del envejecimiento Mejorar el rendimiento académico Desarrollo de habilidades como iniciativa, flexibilidad, apertura, empatía y creatividad Mejorar las estrategias de afrontamiento y habilidades de planificación Oportunidades para discutir y reflexionar sobre las diferencias intergeneracionales
Físicos y sensoriales	Mejora de la movilidad Desarrollo de las capacidades perceptivas (táctiles, auditivas y visuales)	Menor implicación en actos violentos y en el uso de drogas Reducción conductas de riesgo para la salud Mayor implicación en actividades físicas y desarrollo de capacidades perceptivas

Basado en DT nº 7 de RI "Algunos beneficios de los programas intergeneracionales para sus participantes"

Los PI que son del tipo de mentorización son otro ejemplo donde se produce un intercambio de beneficios y recursos específicos entre los usuarios directos. Una muestra es el programa "Todos aprendemos, todos enseñamos" de CONFEMAC (Confederación Estatal de mayores activos), donde los miembros de la generación mayor ejercen como mentores (modelos de consejo y toma de decisiones, incentivador), creando diadas intergeneracionales con

jóvenes en riesgo de fracaso escolar en diferentes institutos pertenecientes a distintos municipios de Andalucía y Extremadura. Este programa ha recibido el premio Generaciones Unidas promovido por Fundación Cajasol, IMSERSO y la Universidad de Granada, a través del cual han obtenido asesoramiento técnico para la mejora de sus actuaciones (DT N° 27 “Todos aprendemos, todos enseñamos”). Este tipo de PI desprende fortalezas que en los niños/jóvenes se describen: a) la reducción en el abuso de drogas e incluso en el inicio al uso de las mismas, b) mejora en las reacciones ante situaciones que implican violencia o agresión, c) reducción de conductas antisociales, d) mejora en resultados académicos al incrementar la motivación de los jóvenes a centrarse en la educación, e) proporcionan formas positivas de aprovechamiento del tiempo libre, y por último, f) mejora de las actitudes hacia los padres, iguales y profesorado, etcétera (Pinazo, Sánchez, Saez, Díaz y López, 2009).

Otra fortaleza de los PI está en el concepto de práctica intergeneracional. Tal y como queda definida en el DT N° 2 “Del proyecto a la práctica intergeneracional”, la <<práctica no es diseño, es acción>>. Sin duda, aquellas personas que son usuarios, expresan unos efectos en ellos que incentivan el espíritu de participación social. A través de un PI se van creando fuertes relaciones y vínculos, que a su vez hace que impulse de nuevo a participar en otras actividades. Además, actividades intergeneracionales que se dan de forma espontánea podrían constituirse de una práctica intergeneracional a un programa intergeneracional.

Las multiplicidad de actividades desarrolladas en nuestro país son muestra de ello, que a través del trabajo en red han sido visibles. La web www.redintergeneracional.es, iniciativa del IMSERSO, ha sido un ejemplo de consecución de mayor visibilidad. En ella se han publicado comunicaciones en cuyo contenido se exponen experiencias que han sido desarrolladas, así como publicidad de eventos y todo lo relacionado con el trabajo intergeneracional, incluido, una sección denominada “Hablan los protagonistas”, donde participantes han expresado su experiencia, o en la realización de entrevistas a personas de referencia en programas. A continuación, se añade un extracto de las dos personas que comentan su vivencia en la Comunicación N° 41 como ejemplo del significado emocional del concepto de práctica intergeneracional:

a) Carlos, vecino edificio intergeneracional (Alicante), participó en las actividades de las hogueras y lo describe como <<Se trataba de un encuentro. Fueron unos momentos muy agradables y divertidos en compañía de jóvenes y mayores>>; b) Gloria, estudiante en prácticas del programa Gent Gran, Gent Petita en Mahón comenta que <<me sorprende de la reacción positiva de los niños con los abuelos. Una vez más se han vuelto a sentir queridos y también les ha gustado que los niños brinden todo el cariño hacia ellos. Es una experiencia que hay que ver, vivir y sentir, ya que la imagen de niños y abuelos es muy enternedora. Estas imágenes son tan bonitas que no te cansarías de volver a pasarlo de nuevo>>. Al cierre de este año se cuentan con 74 comunicaciones.

Favorecer el desarrollo comunitario sería otra fortaleza a considerar en los PI, a través del trabajo intergeneracional se está mejorando la calidad de vida de comunidades a través de la organización de actividades tales como cuidados del medioambiente, reconstrucción histórica de sitios de interés, preservación de la memoria de los barrios, desarrollo urbanístico, etc. Referencia en esta línea la encontramos en la Comunicación Nº 63, donde se informa de prácticas como los huertos intergeneracionales o actividades de difusión/cohesión mediante un concurso nacional sobre relaciones intergeneracionales.

Oportunidades: ¿Qué más se puede hacer?

En estos últimos tiempos el efecto positivo de las prácticas intergeneracionales está siendo reconocido ya que se perciben como muy valiosas, sin embargo existe poca evidencia científica que confirme esta afirmación y delimite los tipos de efectos. Sería muy importante que se realizasen más investigaciones sobre el impacto y la eficacia de los PI, puesto que serviría de soporte y fundamentación a nivel teórico, así como orientar la implementación de los mismos.

En este sentido, la asociación Camiña Social junto a grupo Geriatros y el departamento de Psicología Social de la Universidad Santiago de Compostela están llevando a cabo una investigación en el contexto del programa Xeracciona, a través del cual un grupo de menores infractores e internos con

medidas judiciales de internamiento en centros, participaban en los talleres de psicoestimulación como proveedores de ayuda (facilitadores) o “monitorización” de las actividades que los mayores realizaban en residencias (Programa de Psicoestimulación Intergeneracional). Esta investigación ha realizado el análisis de los efectos de las relaciones intergeneracionales en el funcionamiento afectivo, cognitivo y social de personas institucionalizadas (de centros residenciales y de centros de reeducación), partiendo de las siguientes consideraciones: a) la presencia del menor motiva al mayor para incrementar el rendimiento cognitivo, b) la relación intergeneracional en adolescente disminuye ansiedad social, variables que correlaciona positivamente en la prevención de conductas violentas y delictivas, c) la relación intergeneracional desarrolla una mejora afectiva en ambos grupos.

Otra oportunidad generada en relación al fomento de la investigación aplicada es la iniciada por la AFA Valdepeñas con el programa “Un ratito con los abuelitos” sobre trabajo intergeneracional y Alzheimer (DT N° 31). Al recibir el asesoramiento técnico a través del premio Generaciones Unidas, han incorporado el uso de una escala de observación intergeneracional, con la pretensión de realizar su validación.

Todo ello apunta a que también es imprescindible contar con formación especializada en el campo intergeneracional, a modo de cursos monográfico, o la inclusión de materias optativas en estudios de grado, o módulos transversales en formación profesional ocupacional, talleres de empleo y escuelas taller, tal y como existen módulos de igualdad de género, módulos de migraciones y multiculturalidad. En este tipo de formación también existe un módulo de colectivos desfavorecidos de carácter obligatorio, donde se debe incluir la temática del envejecimiento y su visión positiva, para así no favorecer estereotipos erróneos como el denominado *ageism*, o discriminación por razones de edad. El DT N° 14 “De la solidaridad a la transversalidad intergeneracional” se explicitan conceptos que confieren sentido a estas reflexiones, es decir, se hace referencia al *mainstreaming* intergeneracional o proceso de reorganización y desarrollo de políticas desde una perspectiva de equidad intergeneracional.

Un ejemplo de inclusión de la intergeneracionalidad a nivel transversal es su consideración en planes municipales, tal es el caso del “Plan integral de la infancia y la intergeneracionalidad” del Ayuntamiento de Tineo (Asturias, 2009) por el que se desarrolla diferentes actividades e intervenciones intergeneracionales en colaboración entre instituciones como una residencia de mayores y el instituto, estableciéndose incluso un “consejo de los niños”, que los ha hecho partícipes en los procesos y planificación.

Para finalizar, se ha incluido una muestra de mejora y progresión positiva con respecto a la planificación y el diseño de la intervención y evaluación, se ha encontrado en el proyecto “Barakaldo ayer...una mirada al Barakaldo del siglo XX, a través de los ojos de sus protagonistas” de la asociación Hartu-emanak de Euskadi, que se encuadra dentro del tipo de programa de coaprendizaje, centrado en la educación intergeneracional. Al comparar las memorias para los cursos 2008/09 y 2011/12, se ha contemplado cómo se han superado dificultades y debilidades, reforzándose sus fortalezas e incrementándose sus oportunidades.

En su memoria de 2008/2009 podemos observar, en primer lugar, que los objetivos no son estaban definidos con rigurosidad, pues no se incluía el posible efecto que causaría la relación de los usuarios de la generación joven, con los de otra generación (mayores) y viceversa. Si bien es cierto que algo a decidir cuándo se va a poner en marcha un PI es si optar por un diseño planificado o por una intervención más orgánica y auto-generada; y esto nos puede llevar a concluir que no siempre una mayor formalización permite conseguir mejores resultados, sin embargo, en este caso, los resultados se vieron afectados y fundamentalmente ello estaba en relación a que no se tenía muy en consideración a los usuarios de la generación más joven. Pues tal y como se indicaba en la memoria “en este curso no se habían dado charlas en 3º de ESO, nombrándose como uno de los motivos el hecho de que estos alumnos no respondían positivamente a una intervención en el aula con metodología de charla”. Además, en el apartado de evaluación tampoco se había considerado la visión de ellos, sólo se evaluaba la intervención por parte del profesorado del centro, considerándose a los jóvenes como meros receptores pasivos.

En la memoria para 2011/12, al ser el séptimo curso consecutivo en el desarrollo del PI, han mejorado el diseño de la evaluación, incluyendo: indicadores numéricos como número de intervenciones, número de centros y alumnos; valoraciones al profesorado, a través de encuesta han evaluado conceptos como la adecuación del tema al programa de la asignatura, nivel de información aportado, valor del testimonio aportado por los ponentes. Respecto al alumnado receptor (generación joven) también se había tomado una valoración por parte del profesorado (mediadores en el PI). Además, han planteado una investigación aplicada con el objetivo general de <<Analizar la incidencia que el PI tiene en la enseñanza aprendizaje de los contenidos históricos sobre el autoconcepto social, la motivación para el estudio de área social y la formación de la identidad local>>.

A modo de conclusión se presenta en la Tabla 2, un resumen sobre cuáles son los componentes de un PI que deben estar en la base de su intervención para que éste tenga mayor éxito en su implementación.

Tabla 2. Componentes de un programa intergeneracional con éxito

<i>En cuanto al programa</i>
Realizar una buena gestión y planificación del programa Realizar un buen diseño evaluativo Tener duración suficiente que ofrezca oportunidades para el desarrollo de relaciones Tener capacidad de adaptación a diferentes contextos Contar con financiación Contar con trabajo en red: colaboración con distintas entidades
<i>En cuanto a los usuarios</i>
Contar con una buena preparación de las personas que participan en el programa Cada participantes debe tener un rol que desempeñar

Basado en Newman y Sánchez; En Sánchez (2007)

Referencias bibliográficas

Causapié, P., Balbotín, A., Porras, M. y Mateo, A. (coords). (2011). *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Madrid: IMSERSO.

Fernández-Ballesteros, R. (1995). *Evaluación de programas. Una guía práctica en ámbitos sociales, educativos y de salud*. Madrid: Síntesis.

Megías Quiros, I. y Ballesteros Guerra, J.C. (2011). *Abuelos y abuelas ... para todo: percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*. FAD-Caja Madrid.

Pinazo, S., Sánchez, M. Sáez, J., Díaz, P. y López, J. (2009). Mejora de la convivencia escolar desde la intergeneracionalidad. La mentorización como recurso. *Información Psicológica*, N° 95. Pag. 27-45

Sánchez, M. y Díaz, M.P. (2005). Los programas intergeneracionales. En S. Pinazo y M. Sánchez (dirs.), *Gerontología: innovación, actualización y propuestas*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.

Sánchez, M. (dir.) (2007). *Los programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. Colección de estudios sociales N° 23. Barcelona: La Caixa.

Sánchez, M. (dir.) (2007). *La evaluación de los programas intergeneracionales*. Madrid: IMSERSO.

Sánchez, M., Díaz, P., López, J., Pinazo, S. y Sáez, J. (2008). INTERGEN. *Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas*.

Resumen ejecutivo. Consultado el 17 de Septiembre de 2012 en

<http://www.redintergeneracional.es/documentos.php>

Sánchez, M., Kaplan, M. y Sáez, J. (2010). *Programas intergeneracionales. Guía introductoria*. Colecciones Manuales y Guías. Serie Personas Mayores. IMSERSO. N° 31009.

Referencias documentos consultados

BARAKALDO AYER. Memoria 2008/09

http://www.redintergeneracional.es/files/comunicaciones/anexos/proyecto_barakaldo_ayer.pdf

Memoria 2011/12. Consultado el 27 de Noviembre de 2012

<http://www.hartuemanak.org/Modules/Content/News/4/Proyecto%20Barakaldo%20ayer%20-%20TEXTO%20MEMORIA%20-%20Curso%2011-12.pdf>

CIBERCAIXA SOLIDARIA. Consultado el 27 de Noviembre de 2012

<http://www.redintergeneracional.es/files/documentos/cibercaixa%20solidaria.%20sra.m.caminal.pdf>

COMUNICACIONES N° 41, N° 63, N° 74; y otros en RED INTERGENERACIONAL. Para consultar ver listado en:

http://www.redintergeneracional.es/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=35&Itemid=2

DOCUMENTOS TÉCNICOS N° 1, N° 2, N° 14, N° 15, N° 27, N° 28, N° 29, N° 31 RED INTERGENERACIONAL. Para consultar ver listado en:

http://www.redintergeneracional.es/index.php?option=com_content&view=article&id=103&Itemid=81

PROGRAMA ENCUENTROS INTERGENERACIONALES ASISPA. Consultado el 27 de Noviembre de 2012

<http://www.redintergeneracional.es/files/comunicaciones/74/Memoria%20ASISPA.pdf>

Padrós, C., Moll, E. y Ramón, F. (2009). Gent Gran, Gent petita: una experiencia compartida.

Anuari de L'Envelliment. Illes Balears. Consultado el 04 de Diciembre de 2012

<http://www.doredin.mec.es/documentos/01220103007877.pdf>

PLAN INTEGRAL INFANCIA EN TINEO. Consultado el 27 de Noviembre de 2012

<http://www.redintergeneracional.es/files/comunicaciones/69/Tineo.pdf>

PROGRAMA XERACCIONA. Consultado el 27 de Noviembre de 2012

<http://www.redintergeneracional.es/files/documentos/JornadasMenorcaSep09/xeracciona.pdf>

PROYECTO INTERGEN. Consultado el 17 de Septiembre de 2012

http://www.imserso.redintergeneracional.es/files/documentos/INTERGEN_Resumen_ejecutivo.pdf